

2 Tesalonicenses 2 - La Biblia Textual 3a Edición

1. Pero con respecto a la venida^o de Jesús el Mesías, nuestro Señor, y nuestra reunión con Él, os instamos, hermanos,
2. a que no os dejéis perturbar fácilmente en vuestro modo de pensar,^o ni os alarméis, ni por espíritu,^o ni por palabra, ni por epístola^o como si fuera nuestra, en el sentido de que el día del Señor ha llegado.
3. ¡Nadie os engañe en ninguna manera!, porque no sucederá^o sin que antes^o venga la apostasía, y sea manifestado el hombre de iniquidad,^o el hijo de perdición,
4. el cual se opone y se levanta contra todo lo que es llamado Dios u objeto de adoración,^o hasta el punto que se sienta en el santuario de Dios,^o proclamando que él mismo es Dios.
5. ¿No recordáis que estando todavía con vosotros os decía estas cosas?
6. Y ahora sabéis lo que lo detiene, a fin de que sea revelado en el tiempo suyo.^o
7. Porque ya está actuando el misterio de la iniquidad. Sólo al presente hay quien lo detiene, hasta que sea quitado^o de en medio.
8. Entonces será revelado el inicuo (a quien el Señor^o matará con el soplo de su boca,^o y destruirá con el resplandor de su venida),
9. cuyo advenimiento es por obra de Satanás, con toda clase de poderes, y señales milagrosas, y prodigios mentirosos,^o
10. y con todo engaño de iniquidad para los que perecen: recompensa por no haber acogido el amor de la verdad para ser salvos.
11. Por esto Dios les envía una fuerza de extravío, para que crean a la mentira,
12. y sean juzgados todos los que no creyeron a la verdad, sino que se complacieron en la injusticia.
13. Pero nosotros debemos dar siempre gracias a Dios por vosotros, hermanos amados por el Señor, pues Dios os escogió como primicias^o para salvación, en santificación de espíritu y fe verdadera;^o
14. a lo cual os llamó mediante nuestro evangelio, para alcanzar la gloria de Jesús el Mesías, nuestro Señor.
15. Así pues hermanos, estad firmes y retened las enseñanzas con que fuisteis adoctrinados, bien por palabra o por nuestra epístola.^o
16. Y nuestro mismo Señor, Jesús el Mesías, y Dios nuestro Padre, quien nos amó y nos dio consolación eterna y buena esperanza por gracia,
17. consuele vuestros corazones, y los afiance en toda obra y palabra buena.